



# Cultura Obrera



EDUCACIÓN ORGANIZACIÓN EMANCIPACIÓN

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Vol. III. No. 130. (Nueva época).

Nueva York, Febrero 28, 1925.

P. O. Box 35, Station D.

## IDEAS INNATAS

**U**NA de las mejores cualidades humanas, la del poder leer, se convierte en muchos en un defecto o mal. En vez de experimentar en los hechos y formarse opiniones propias, toman de las lecturas las opiniones de los demás sin preocuparse de confrontarlas para ver si están de acuerdo con la realidad. Lo dijo Blas, punto redondo. Y así en el mundo intelectual conviértense en axiomas las ideas de unos cuantos, muy pocos, que han sabido deslumbrar a las multitudes con bien aderezados pensamientos. Y estos pensamientos o ideas pasan de una a otra generación sin cambios esenciales. De ahí que haya quienes sostengan que haya ideas innatas, que son connaturales del hombre, ya que en el fondo, las ideas del hombre civilizado no difieren gran cosa de las del salvaje.

Las ideas no se heredan, se inculcan. Al venir un nuevo sér en el mundo no tiene idea de nada. Su masa encefálica está pronta para recibir sensaciones, las cuales van grabándose en ella para en seguida, aunque muy poco a poco, ir formándose ideas. Y las primeras ideas que se forman en la niñez, estimuladas del instinto y vigorizadas por el temperamento dan vida a la creencia de las ideas innatas. El niño, al revés del hombre, precisamente porque no trae ideas innatas, cuando no le han inculcado ninguna, es observador, experimentador. Empieza por comprobar el adagio "tripas llevan corazón." Mueve los labios, chupa lo que se le pone en contacto con ellos, sea bueno o sea malo para su organismo, estimulado seguramente por el estómago. Es una operación instintiva la suya, en la que probablemente no interviene nada la cerebral; pero de la cual depende el funcionamiento de todo el organismo. Debe nutrirse para que el corazón no deje de latir y el cerebro de pensar, y chupa lo que toca su boca. Su raciocinio es muy ténue; pero alguno tiene ya. Demuéstralo que siente satisfacción al ponerlo al pezón y al sentir el calor del cuerpo de la madre.

La experimentación me ha hecho ver, sin embargo, que si no ideas, hállanse ya en el recién nacido, en estado latente, las condiciones que han de darle un especial temperamento, que tendrá una importancia grandiosa en su carácter, que formará su idiosincrasia. Vale a decir, que al venir al mundo no tenemos idea alguna sobre nada, por lo mismo, nada nos impresiona, ni los ruidos, ni el fuego, ni la obscuridad, ni las alturas, ni las profundidades, ni el agua, ni el frío, ni el calor, nada, absolutamente nada. Precisamente porque no tenemos la más pequeña idea de cuanto existe. Tenemos vista y no distinguimos, oídos y no percibimos los sonidos; olfato y no nos molestan los olores, tacto y no apreciamos la delicadeza; paladar y no gusto. Lo más sensible en el neonato es tal vez la epidermis, que al sentir el cambio de atmósfera le produce malestar y llora.

Las ideas el niño se las va formando por sí mismo poco a poco. Nota que cuando llora se le atiende, y cuando se siente a disgusto, llora. Al que no se le hace caso cuando llora, aún no sintiéndose a gusto, no llora. Si se le colma de juguetes acaba por no hacer caso de ellos; si no se le proporciona ninguno, se los inventa él mismo. Nota enseguida quien lo trata con dulzura y quien con rudeza, y con uno se porta de un modo y con el otro de otro. Y según se le trata, fórnase exigente, caprichoso, u obediente y aun voluntarioso.

En la edad que sería más fácil instruirle y educarle, dando contestación apropiada a sus preguntas, avivando su afán de conocer, de saber, acostumbrándolo a contar más consigo mismo que con la protección de los mayores, haciendo que las ideas surgieran de su mente por la propia observación, se le dan falsas ideas, se hace cuanto es posible, unas veces por propia conveniencia, otras por falta de condiciones didácticas, generalmente, más que por otras cosas, por-

que el sistema social lo dificulta, cuando no imposibilita, el poder ocuparnos debidamente de los niños, se les va plasmando las viejas ideas... y después se atribuyen a ideas innatas el que tengan tanta fuerza los antiguos prejuicios, que son causa del mal comportamiento de los hombres.

Se es criminal nato, o una perdida, porque se viene de mala raza, se dice. De tales padres, tales hijos, se repite, sin fijarse las gentes que, por regla general, intelectualmente los hijos no se parecen a los padres, precisamente porque no se heredan ideas y porque el ambiente social tiene la virtud de dar ideas, de inculcarlas, llegando a dar la ilusión que son naturales las más estrambóticas sostenidas en los diversos libros de texto de escuelas y universidades y en las biblias o korams de las religiones.

No; no hay ideas innatas. Estas se inculcan en la iglesia, en la escuela, con el teatro y los libros en las relaciones sociales, y hemos de esforzarnos nosotros en estimular que surjan en los cerebros de los niños y de los adultos, más que repitiéndoles lo que han dicho tal o cual pensador, haciéndoles notar del modo que viven y cómo podrían vivir si se acostumbran a pensar y a poner en práctica las ideas que están de acuerdo con el bien común.

## DEL DIA

**N**O hay día que no traigan los periódicos noticias desconsoladoras de Rusia. Aparte las luchas entre los jefes bolcheviques, que ninguna tiene por objeto avanzar, librarse del sistema de explotación o de tiranía a que está todavía sujeto el pueblo ruso, se nos habla de paralización de la industria, de que los campesinos no están en condiciones de comprar y de infinidad de otras miserias que no debieran ocurrir en un país donde se hizo la revolución social y se expropió a los capitalistas. Pero la que acabo de leer es tal vez la peor a todas las hasta ahora leídas.

Resulta que en los Urales los trabajadores están en huelga porque las autoridades no acceden a las demandas de los trabajadores, entre las cuales hay la de que les paguen los salarios que se les deben, lo que ha producido motines en los cuales la policía ha matado a cuarenta huelguistas. Y, por si esto no fuera demasiado, dicen que han sido fusilados, sin formación de causa, siete de los supuestos cabezas de la huelga. Los huelguistas atribuyen a la incapacidad de los llamados comunistas su mala situación.

En esto, como en muchas otras cosas, parece que en Rusia los trabajadores están en mucha peor condición que sus hermanos de Europa. Sin embargo, no es de esto de lo que voy a ocuparme. Por más que todos los días, no ya en la prensa burguesa, sino en la obrera, socialista, sindicalista y anarquista, encontramos noticias que ponen los pelos de punta de cómo son tratados allí los verdaderos revolucionarios y también dándonos cuenta de los pasos que hacía atrás allí se van haciendo gracias a la mala táctica de los llamados comunistas, generalmente no damos en nuestras columnas cuenta de ello... porque nos duele demasiado tener que combatir a los que la burguesía mira todavía con alguna desconfianza por considerarlos enemigos.

Nos pasa con Rusia lo que con ciertos movimientos de la American Federation of Labor, aun no estando de acuerdo con ellos, no los combatimos a raja tabla porque al fin y al postre son hechos por trabajadores que luchan para mejorar su situación del mejor modo que saben. Pero si no sus movimientos, combatimos sus tácticas, que es lo que hacemos con Rusia. Combatir las malas tácticas adoptadas del partido comunista, no a sus hombres más o menos sobresalientes. Y más todavía a las tácticas de los llamados comunistas de fuera de Rusia, que es lo que más nos interesa, porque escudándose con la revolución rusa son enemigos de la verdadera revolución, sosteniendo y defendiendo las tácticas combatidas por ellos cuando las aplicaron y aplican los socialistas llamados legalitarios.

¿Quieren los llamados comunistas de fuera de Rusia hacer la revolución como se hizo allí, no por los bolsheviks, sino por el pueblo todo, en la que tomaron parte importantísima los anarquistas? Dejen, pues, de pedir que se les elija consejales y diputados; adopten medios realmente revolucionarios, y de nosotros no serán atacados. Somos enemigos de toda dictadura, porque estamos convencidos que todas las dictaduras en vez de hacer avanzar a los pueblos los hacen retroceder; pero si los comunistas, y aun los mismos republicanos, estuvieran dispuestos a ir a la revolución para acabar con la dictadura burguesa, o siquiera la actual de España, podrían estar seguros que no había de faltar el golpe de gracia de los anarquistas ni el de los verdaderos sindicalistas, que tenemos la esperanza que tras una revolución social en España, Italia o Francia de modo muy distinto se desarrollarían los acontecimientos. Creo que seríamos capaces de no decir ni una palabra de lo que pasa en Rusia si los viéramos realmente dispuestos a hacer la revolución. Mas, en vez de esto, lo que hacen es echarnos fango arriba, inventando toda clase de calumnias y quejarse de que los desenmascaramos.

AVIZOR.

## GRAFICAS

*La manía de legisferar es una cosa moderna. Antiguamente la ley cabía en una tabla. Unos cuantos preceptos fundamentales constituían la ley. Cualquiera podía saberlos de memoria y eran tan claros que no daban lugar a interpretaciones. Después se ha querido entrar a detallar y ahora no hay una persona en el mundo que sepa si lo que hace está dentro o fuera de la ley. En las diversas naciones se las ha codificado y ni así puede nadie conservar en su memoria ni siquiera las leyes fundamentales de la nación. ¿Cómo ha de ser posible si están reunidos una buena parte de los días del año unos hombres que no paran nunca de hacer leyes! Ahora hay leyes para todo, tantas, que se han hecho necesarios unos hombres que se llaman abogados, dedicados exclusivamente al estudio de las leyes y que así y todo, no pueden nunca ponerse de acuerdo cuando de su interpretación se trata. En nombre de la ley, ante el acusado de un delito, uno pide la pena de muerte, otro la absolución y otro, el que oficia de juez, sentencia en desacuerdo con ambos. Y si como con las existentes no sobrarán los cuerpos colegisladores no se cansan de ir concibiendo y dando a luz nuevas leyes constantemente. El secretario del Consejo Industrial Nacional nos hace saber que entre varias legislaturas de los Estados hay actualmente pendientes 20.000 proyectos de ley, que espera que de 4.000 a 7.500 serán aprobados. ¿Qué os parece? ¿Quién será capaz de retenerlos en la memoria? Para dar una idea de la importancia de tales leyes bastará decir que hay una que se propone que se impongan multas a los que hagan algún ruido después de las seis de la tarde a media noche; otra para que pasen exámenes y tengan que tener licencia los doctores para embellecer las mujeres; otra que se prohíban las máquinas pulverizadoras para pintar... ¿a qué seguir? Cada día nos reafirmamos más que la mejor ley sería una que las aboliera todas. Pero entonces, ¿de qué vivirían los legisladores y los ejecutores de la ley? No se olvide que el primer magistrado de la nación es el jefe del Estado y el último el verdugo y que si no hubiera leyes tendrían que desaparecer con ambos, tantos pasan la vida embrollando a la humanidad.*

GRAFICO.

# Surge et Ambula

**R**ABAJADOR, ¿te dieste bien cuenta de cuál es tu situación? El actual régimen social te tiene cerradas todas las puertas que llevar puedan a la felicidad. Ni siquiera un relativo bienestar puedes gozar. Tu único anhelo es tener siempre quien te explote. Te consideras dichoso cuando te dan trabajo y puedes efectuarlo.

¿Qué triste dicha! Dedicar todas tus energías, todo tu saber, toda tu habilidad para obtener sólo lo indispensable para nutrirte deficientemente, mal vestido y peor alojarte. Vives en cuartos malos, faltos de aire y luz; vistas telas y paños burdos; comes los productos semelajados. Tu mente no está ni en condiciones de gustar los deleites del arte, las satisfacciones de la ciencia, las dulzuras del recreo.

Cuanto más inteligente eres, más sufres. Anhelas más y puedes menos. Comprendes el ínfimo papel que te tienen reservado en el pandemonium social en que te debates, y te desesperas al ver que tus compañeros de fatigas y de miseria soportan mansamente toda clase de vejaciones, de abusos, de atropellos. ¿Si tuvieras siquiera la esperanza que tus hijos lograrán emanciparse de toda tutela, de todo predominio, de toda explotación? Dudas ante la apatía de la gran masa del pueblo trabajador.

Y, sin embargo, ésta no es tan apática como te parece. Ha estado siempre y está todavía dispuesta a dar todo cuanto puede para el común bienestar. Necesitase sólo saber interesarla, hacerla comprender su misión. Ella da todos los días su fuerza muscular, su sangre, cuanto tiene, creyendo contribuir al común bien.

La estruja el capitalista, la hace trotar el gobierno, la deseca el cura con engaños y embustes que a ti, obrero inteligente, toca deshacer. Eres tú que debes demostrarle que la religión es una papa-

rracha, el gobierno una argolla, el capitalismo una prensa trituradora. Debes aprovechar todos los momentos para desvanecer todos los prejuicios que hánta inculcado. Combatir la acumulación de riqueza, la política, el patriotismo y la mansedumbre. Esta es nuestra misión. Nuestra labor preferida: predicar la rebeldía, organizar las fuerzas revolucionarias, formar conciencias.

Trabajador, huye de la iglesia, huye del club político, no pienses en capitalizar. Los que así piensen prosperar se equivocan. De cada millón no pasa más de uno de la categoría de comparsa. Para prosperar, para emanciparse, es necesario que te unas con tus compañeros, como tú explotados, como tú tiranizados, y juntos reclamamos, exigir, en beneficio de todos, no de uno solo. No fies a nadie esta labor, contad sólo contigo mismo. Encomendarla a otros u otro, es declararte incapacitado y los incapacitados son siempre carne de explotación y de esclavitud.

Se altivo, no humilde; audaz, no tímido; resuelto, no titubeante. Exige cuanto te pertenece: la riqueza social, por ti, tus compañeros y tus antepasados producidos; el derecho de consumir cuanto necesitas produciéndolo tú mismo; la plena libertad de tus acciones dictadas o voluntariamente aceptadas por tu mente.

Sólo así se tornará este valle de lágrimas en un paraíso real, por voluntad, la nuestra, que es la única que puede determinar.

Trabajador, piensa en algo más que en ser explotado toda tu vida; preocupate de tu emancipación. Esta la obtendrás cuando tú lo quieras, el día que hombres y mujeres, jóvenes y viejos desobedezcan a los mandones y trabajen para sí, no para los sanguinos humanos; el día que no esperes en otra vida y quieras gozarte todo en ésta.

Levántate y anda; trabajador.

P. E.

# DE LA GIRA

No puede haber pueblo en todo el Estado de Pensilvania, tan oprimido, tan esclavizado y tan terrorizado por los barones de la industria, como lo es Nemacolin.

Hállase este pueblo, propiedad de la Buckeye Coal Co., situado en lo alto de la montaña; tanto para entrar como para salir de este feudo medioeval hay que atravesar un río en un pequeño bote, y siendo el pueblo todo propiedad privada, como ya hemos anotado, lo es también el servicio de transportación a través de este pequeño río, única vía de acceso al pueblo. Allí hay dos hombres al servicio de la compañía, y fieles lacayos de los intereses de ésta, los cuales hacen caminar el bote, desde un parapeto que les sirve de fortaleza, por mediación de un motor y un cable, sin tener necesidad de embarcarse ellos en el bote como protección a sí mismos.

Los hombres observan detenidamente a todo nuevo visitante al pueblo, miden con su vista fija al pasajero que cruza el río, y si su mirada o su carácter no es del agrado de estos esbirros, o ven algo que los haga sospechar, ya no es admitido al pueblo. Es un algo así como Ellis Island para los nuevos emigrantes que desean entrar al "santo" país de los reyes de todas las clases y categorías.

Al otro lado del río, fuera del dominio de la empresa carbonera Buckeye, había una grande casa ocupada por mineros españoles, que también trabajaban en su mayoría para la Buckeye, sin que por ello vivieran en las casas propiedad de la misma compañía. Allí llegamos un sábado, tarde por la noche, después de haber viajado todo el día bajo una lluvia torrencial, pues queríamos aprovechar el domingo. No conocíamos a nadie, solo nos habian dicho que allí había españoles y allí fuimos.

Al entrar chorreando agua, como si de un aeroplano cayéramos a la mar, preguntamos por el amo, nadie pudo pronunciar una palabra. Han creído aquellas gentes que solo la policía podía viajar con un tiempo así. Esperábamos de un momento a otro que nos pusieran fuera, pues además de hacer de la casa un charco, no hemos visto una cara alegre por ningún lado. Reinaba un silencio como en un cementerio, nadie sabía de qué se trataba, esperaban algo serio. . . . Luego principieron algunos burlándose de nuestra situación, más tarde otros nos ofrecieron ropa. En todas partes es así; hay quienes se rien de los que sufren y quienes sufren al ver sufrir. . . .

Después de haber observado la situación, preparamos nuestro plano para celebrar un mitin al siguiente día; pero lo más difícil era el poder con maña burlar la astucia de los empleados de la barquilla y la vigilancia de los guardas que allí en lo alto de la montaña rodeaban al pueblo arma al hombro, en la cual se erige como signo de la moderna explotación y de la tiranía sin igual, una alta torre en la cúspide de aquella montaña siniestra, en donde durante la huelga han colocado cañones y potentes reflectores eléctricos que giraban alumbrando todos aquellos desiertos durante las silenciosas noches de la huelga.

Para evitar el llamar la atención de los vigilantes y despertar la curiosidad de algún interesado no había otro camino más que llevar con nosotros un práctico para caminar por el pueblo sin interrogar a nadie. A pesar de haber más de una veintena de hombres en la casa en donde nos hemos hospedado, todos se han negado a acompañarnos.

¡Los guardias! nos decían; aquellos guardias con rifles al hombro son el terror de los trabajadores, y para sostener ese terror, de cuando en cuando cargan a palos a algún infeliz o le agujeran las piernas a balazos. Hablaban de aquellos guardias los trabajadores, como se habla hoy de la inquisición, y nadie quería subir al pueblo sin tener un pretexto bastante justificado, y fíjense el subir con nosotros! . . . .

Fue necesario entimularlos con una arenga como se hace con los soldados, al fin salió uno.

Nos preparamos con dos maletas llenas de libros y allí vamos hacia el barquichuelo, y sin novedad alguna.

A la vez que nos fuimos a casa en casa, con la yuda de nuestro práctico, anunciando el mitin para aquella misma noche, al otro lado del río, hemos colocado por valor de \$25.00 en libros. A registrar sí, que han notado algo extraño los empleados encargados de escrutar a los que cruzan el río para subir al pueblo. Y al pensar nosotros se decía uno al otro: Hay gentes que se juegan la vida por muy poca cosa.

Sería agradable ver la cara grotesca de aquellos esbirros, cuando al anochecer todo el pueblo bajó a la orilla para atravesar al otro lado y poder asistir al mitin que se había anunciado y que resultó concurridísimo.

A la mañana siguiente, mientras preparaba la máquina para salir a otro pueblo, se presentó un defectivo, dándonos "amist-

# La sociedad de la muerte

**L**a sociedad actual, legado de nuestros bárbaros mayores, es una oda a la muerte. Respiramos en el Nirvana voluntario, deseado, solicitado, sino un Nirvana violento materialmente provocado por causas ajenas a nuestro instinto de conservación. Desde que nacemos, aun antes de nacer, una guadaña social amenaza nuestra existencia de continuo. Nos envuelve y nos traza un día, el menos esperado por la Naturaleza, después de una vida ficticia llena de privaciones y pesares.

Más bien que una oda a la muerte, la sociedad actual parece una Compañía de exterminio mutuo. Se mata el estómago, el corazón y el cerebro. Al niño, al joven y al viejo. Mata el sable, mata el taller y el campo, el mar y la mina, la Bolsa y el lupanar. Esta sociedad es una Saturno gigante devorando sus propios hijos. Nacemos ya anémicos de cuerpo y espíritu. Anémicamente vivimos. Trunca nuestra existencia la desesperación o la impotencia. Aconcha de años para los resignados o aconcha de minutos para los que no quieren soportar el peso del infortunio, pero siempre agonía. Nos ahoga la miseria económica, la preocupación religiosa, la farsa autoritaria, el duelo colectivo de los campos de batalla. Nadie tiene asegurado el pan del día siguiente. Los más no saben al despertar si el mendrugo diario tropezará con ellos. Es vida de casualidad y no de previsión razonada.

Presentemente, la palabra civilización es sinónima de muerte: progreso, de pauperismo; ciencia, de desbarajuste económico; libertad de mordaza; justicia, de compra y venta, derecho, de fuerza material; igualdad, de desequilibrio; fraternidad, de cañones. La amistad anda con careta, el amor resulta un infierno de impurezas, la paternidad es malthusiana; la religión es un delirio, el ideal mora en el presidio.

Nos hacemos la ilusión de que vivimos, y el roce trae aparejado el salobre de su incierta duración. Nos creemos ilustrados, y razonamos zurdamente. Cultos, y nos sentimos mutuamente por interés, por avaricia, por hipocresía y por miedo. Bonda-

dosos y nos encerramos en la glacial indiferencia ante el ajeno infortunio.

El león no devora al león; el tigre no ataca al tigre; el bultre no da caza al bultre. El hombre sí. El hombre, ser llamado superior, ha rebasado los límites de la bestialidad y extermina a su semejante. Ni siquiera ve en él a un semejante. El hombre es un enemigo del hombre. ¿Se quiere más? Todo individuo acaba por ser en esta roñosa sociedad egoísta, hasta enemigo de sí mismo, y se suicida cuando, en su impotencia, no le es dable eliminar a los que le estrujan. El hombre solidario del hombre tiene que crearse aun.

Y, digase lo que se quiera, este hombre nuevo no aparecerá si antes no se elimina este cúmulo de horrores haciendo desaparecer las causas que la engendran. La vida social tiene que tomar otro distinto del que le imprimió la ignorancia de los tiempos bárbaros aterrada por la maldad de algunos pocos individuos que la inculcaron la creencia en supuestas virtudes y prácticas sociales del todo contrarias a las leyes de la Naturaleza; virtudes y prácticas que sólo favorecían y favorecen a los astutos, a los malvados, a los egoístas, a los ambiciosos de mando y de riquezas.

Está el hombre actual divorciado de la Naturaleza. Hecha sus bondades, bellezas y verdades camina, es cierto; pero tan lentamente, oponiendo tan poca resistencia a los obstáculos de la maldad y del rutinarismo, que parece estacionado.

Y, sin embargo, la Naturaleza nos ofrece constantemente el espectáculo de sus libertades. Madre eternamente fecunda, déjase arrancar sus preciados dones sin exhibir derechos de propiedad; a todos por igual reparte el aire y la luz; no los sujeta al hacer más ley que la razón. La Naturaleza no forja cadenas de ninguna especie.

Ella nos enseña a ser libres, y por la libertad, buenos; sabios, y por la sabiduría fuertes, solidarios unos de otros, y por la solidaridad, iguales ante un sólo derecho, el derecho de la vida integral.

Y la presente sociedad sólo nos ofrece el derecho a la muerte violenta. . . . Menguada civilización la del hombre del siglo XX. JOSE PRAT.

# Apuntes y Recortes

Según afirma Primo de Rivera, su obra de regenerar a España (?) necesita aún 15 meses más de su dictadura. Destrozará la juventud española en Marruecos es la obra de Primo de Rivera; asesinar a trabajadores por la espalda y contra una muralla, reducir la nación a la mayor miseria y reacción, todo esto entra en su gran obra.

Lloyd George afirmaba el otro día, en Londres, que Alfonso XIII era el mayor autócrata en Europa.

La intelectualidad del mundo entero mira a España de la misma manera que miraba a Rusia en tiempos de los Zares (hoy es aún peor); pero los míopes que como los topos no ven en pleno día, no conciben estos cambios políticos y sociales en España, a pesar de ser "muy" españoles. ¿Para estos es siempre la misma España toral de salero y castañuelas, gobiernan las botas militaristas o los cuervos de sotana.

Durante las tres últimas ejecuciones, en Sing Sing—según nos dice un reporter del "Graphic"—los encargados de estos crímenes legales se reírán mientras las pobres víctimas de una sociedad feroz agonizaban en la funesta silla eléctrica. El ser humano es tan cruel que mata para ganarse la vida. ¿Y quién nos dice que estos verdugos no tienen familia y adoran a sus esposas y sus hijos? Supongamos que el hijo pregunte al padre lo que hizo durante el día. ¿Dirá éste la verdad?

Parece que, al fin, se levantan las conciencias burguesas más o menos liberales, contra la pena de muerte en el Estado de New York. He aquí lo que dice una de esas conciencias: "Criminales existirán mientras haya miseria y desigualdad; así, por lo tanto, hay que acabar con los criminales. Pero creo hay medios, como sea el fusilamiento, más humanos que la silla eléctrica." ¡Bravo! Los burgueses siempre tratan de cortar el árbol por las ramas, en vez de arrancarlo de raíz. La desigualdad es la causa principal, y por lo tanto, si se quiere ser consecuente, hay que acabar con ella.

El famoso payaso Carlitos Chaplin acaba de destrozarse otro corazón. Lita Gray, a quien hizo su esposa hace tres meses. Su primera esposa Mildred Harris, una artista del cine de bastante mérito, le acusó de un ser cruel e ingrato, un mal marido y usurero. Pero esto no impidió que un público imbecil, pague millones de pesos para ver las payasadas de Carlitos, y especialmente las mujeres, quienes si tuvieran amor propio deberían boycotear sus vistas.

Si no fueran por los millones de guasos que habitan la tierra, se arrimarían a los

pájaros cantar; y si no fuera por los pájaros no podríamos cultivar ni un sólo grano de trigo o un rosal.

El mejor amigo de la humanidad es el sol. Los mineros, al parecer, no forman parte de la humanidad!

Muchos hay que no pudieron ver el último eclipse de sol. La razón es porque estuvieron entre las mantas encomendando sus almas negras a dios de "aucuases," pensando que se trataba del fin del mundo.

En una disputa entre diputados, en la cámara de las disputas, en Francia, afirmó uno que, en 61 prisiones hay 61 prisioneros en toda Francia. Uno para cada una! Que se lo cuente a su abuela. Y Francia está en Europa y no en tierras de democracia. 61 prisioneros los hay aquí en pueblos de 100 habitantes, muchas veces.

Buenos argumentos no dan el resultado que los puñetazos aunque sean malos. El respeto a las gafas dejarlo para los yankees. ¡Palo duro y limpio con los enemigos de los trabajadores!

No dejemos que CULTURA vuelva a caer en el déficit. Démosle nuestra ayuda en todo sentido. Si los grupos que mayormente reparten CULTURA y coleccionan para otras publicaciones, tomasen más interés por nuestro periódico en este país, el déficit no reaparecería. Todas las publicaciones son buenas; pero aquí nos hace más falta CULTURA OBRERA.

Reconocemos que los trabajadores atraviesan por una crisis tremenda. Es uno de ellos el que esto escribe; pero aún podemos hacer un esfuerzo y CULTURA continuará llegando a nuestras manos como siempre: con sus artículos de fondo, sus Gráficas, Del día y crónicas de Europa. Mejor paso sin fumar que sin CULTURA. Cambien los cigarrillos que os mando en dinero.

Marinero no necesita de tenazas para ajustar gafas.

En el congreso internacional de Himpia botas, el delegado catalán fué expulsado; pues siendo catalán tenía que ser anarquista, y como los anarquistas son opuestos a toda forma de servidumbre y humillación, tenían fuera opuesto a las propinas, que es de lo único que vive.

"Del Tibits." Buenos Aires.

Pongan las barbas de remojo todos los sanguinos; pues una vez que hemos vuelto a esta sección, vamos a recortar y apuntar muy duro.

MARINO VELERO.

# Impresiones del South, N. Y.

Es éste uno de los barrios escogidos por la colonia española donde más mal se vive. Aquel caserío está completamente en estado antihigiénico; la mayoría de la gente viven amontonados, como bultos en una bodega de un barco. El ambiente que prevalece en los billares es nauseabundo, el humo del cigarro y la respiración difícil de aquella gente amontonada, forman una atmósfera pesada.

Los hombres acostúmbraanse gradualmente a desenvolverse en ese medio y sientenase satisfechos de prolongar la vida en semejantes condiciones. Los barrios de las grandes ciudades ofrecen un espectáculo poco agradable a la vista del observador; sería muy difícil que un gran número de trabajadores de la misma ciudad, pudieran adaptarse a vivir en tales condiciones. En el South es uno de los sitios donde reside un gran contingente de trabajadores del mar. ¿Qué aspiraciones pueden tener aquellos hombres que pasan los días, las semanas y los años en los cafetines? Sin embargo, se hace muy poco por cambiar la costumbre que, andando el tiempo se ha hecho casi una segunda naturaleza en esos trabajadores. Son tan pocos los hombres que de veras luchan por abatir la miseria material e intelectual de los trabajadores del mar, que es lógico suponer que todos estos males aumenten en lugar de disminuir.

¡No habrá en Nueva York media do-

cena de compañeros del transporte marítimo en la colonia española que están dispuestos a trabajar con tesón y energía por organizar al elemento de nuestro idioma en la local del transporte marítimo; será posible que la apatía y el abandono haya destruido en muchos trabajadores que conocemos, su espíritu de lucha y sus deseos de ver emancipados a los trabajadores del mar de los embarcadores? El trabajo en los barcos es cada vez peor, cada día se hace más difícil la vida a los que dependen de esa industria. Los atropellos están a la orden del día, lo mismo en la United Fruit Company que en cualquiera otra compañía. Pero, ¿qué estoy diciendo?, si al elemento español parece preocuparle muy poco el estado calamitoso en que trabajan los hombres en la industria marítima.

¿No habrá media docena de compañeros dispuestos a levantar las condiciones morales y materiales de los trabajadores del transporte marítimo en Nueva York?

El elemento español es bastante numeroso; valdría la pena que los hombres verdaderamente conscientes lucharan por abrir un local, donde la gente de nuestro idioma pudiera desenvolverse con mayor facilidad. A despecho de las medidas promulgadas por las autoridades de inmigración, ésta, la inmigración de otros pueblos y razas, se acentúa cada vez más. Es un deseo predominante en los nativos de Europa y de las demás Américas, el emigrar a esta tierra de promisión, donde, verdaderamente se gana un poco más; pero donde también hay que vencer mayores dificultades para sobrellevar precariamente la vida. La mayor dificultad con que tropezamos es con el idioma; he ahí una valia que hace más difícil el entendimiento con los demás trabajadores. Actualmente la organización del transporte está abandonada por el elemento español, ¿no se deberá este fenómeno a la imposibilidad de entenderse los mismos trabajadores en los problemas que tiene que resolver la organización?

Nadie ignora que los embarcadores siguen traficando con la gente de mar, ¿no sería un freno al tráfico de curas humanas el establecimiento de una local para el elemento español, en la cual el elemento activo pudiera desplegar su actividad?

Es lamentable y hasta bochornoso ver las condiciones en que está la organización; solamente el elemento español ocurre a la unión cuando se plantea un movimiento. Este gábase a que la actividad de los

JOSE MARINERO.

# De allende los mares

## DESDE EUROPA

El 2 del corriente recibí una carta de Francia en la que se me decía que, habiendo leído en Iberión la contestación que daba a lo dicho por mí en CULTURA OBRERA, habían pedido mi dirección a España y me ofrecían detalles sobre la excursión a la frontera.

Como yo no recibí Iberión, ni lo ha recibido el compañero que solía dejármelo, y como supongo a los lectores ignorantes como yo de la respuesta y acaso con tanto deseo como yo de conocerla, sería deseable, pues, es necesaria alguna más luz en aquellos lamentables sucesos para ver si es posible evitarlos en lo sucesivo, que CULTURA OBRERA reprodujera la respuesta de Iberión, aunque no creo que era la respuesta la necesaria, sino la aclaración. (1).

En cuanto a mí, he recibido datos suficientes para poder afirmar que, cualquiera haya sido la respuesta, no tendré que rectificar nada; por el contrario, ratificar y aclarar.

En L'Humanité y en Le Temps he leído que los hermanos (Gosé dice la primera, Gofé el segundo), han sido ejecutados el 3 del corriente en Pamplona, por los sucesos de Vera, lo que suponiendo que esos sean sólo dos, hacen éncim los ejecutados por aquellos sucesos. Y si antes preguntamos al comité de París había tenido alguna parte en estos actos, ahora le acusamos de responsabilidad moral, no por traidores, no por agentes del enemigo, sino por simplismo, que hacen las cosas a voces en reuniones a las que acudía todo el mundo, y así uno que preguntando con insistencia por Pestaña, que no estaba allí, y se obtenía en verlo haciéndose sospechoso por su osadía, a pesar de hablar catalán, castellano y francés, se le desenmascaró sacándole sus documentos en la Plaza de la República, resultando ser italiano.

Todo esto y alguna sorpresa más que daremos, nos ha sido comunicado por persona de confianza, interviniendo en los sucesos, después de la respuesta de Iberión, que no se publica ya, pero sale en su plaza Los Tiempos Nuevos. Admito y me place consignarlo, que tanto la redacción de Iberión, como el Comité revolucionario, que eran dos organismos diferentes, aunque obrando de acuerdo, estaban compuestos de compañeros sinceros, pero claro, en cosas así, la sinceridad debe acompañarse de la discreción y esta compañía faltó.

Y ahora esperemos a conocer la respuesta.

Por fin ha aparecido en las librerías el libro de Blasco Ibáñez en inglés. Al parecer el embajador no lo había comprado como leí en Le Peuple, de Bruselas; pero sí hecho retrasar la aparición pública.

La edición inglesa está muy bien presentada, encuadrado en tela y buena impresión. Es verdad que su precio, tres shillings y medio, son hoy cinco veces más que los tres francos de la edición francesa; pero su presentación es también cinco veces mejor.

Le Temps del 3 del corriente publicó una carta sobre el homenaje de los municipios al rey Alfonso XIII que merecería

(1) La publicamos por voluntad propia en el número anterior a éste.

hombres conscientes desplégase periódicamente, la actividad de nuestro elemento no está robustecida de la verdadera perseverancia necesaria para hacer fuerte su organización, como factor importante en la emancipación social y humana.

Hace falta que esa energía que se pierde en el elemento español, sea aprovechada por el elemento consciente como medio de lucha contra la vergonzosa situación que han impuesto las compañías y sus sabuesos, los umbreadores.

Abierto un local para el elemento español, posiblemente disminuiría la avalancha de obreros que se amontonan como buitres en la bodega de un barco, en los cafeterías. Enseñar a esos hombres que tienen derecho a vivir en condiciones superiores, es una acción humana y un estímulo a que forcejeen por destruir la organización capitalista. El mundo de relaciones de esos hombres es tan corto que contemplan impávidos los crímenes sociales si a que se consuma una fibra de su ser.

La inmigración ha aglomerado en los suburbios de esta gran ciudad a miles de trabajadores de nuestro idioma, la mayor parte de esta gente vive en la más abyecta miseria; espáñoles atraer y no sumamos la fuerza de que realmente carecemos.

Hechos, no páñññññ, es lo que precisa. Respondo; luego será tarde.

VISITANTE

los honores de ser traducida íntegra, pero como algunas correspondencias no han aparecido, sólo lo haré en parte para caso de perder que sea menor. Acaso no entren bien en el cuadro ideal de CULTURA OBRERA, y temiendo así, pondré en práctica mi conducta de hace años y cambiaré esta clase de correspondencias por otros trabajos. (2).

Y vamos a la carta de Le Temps:

“Los periódicos madrileños han descrito extensamente el desfile delante del palacio real de las delegaciones municipales venidas con grandes gastos (diez millones de pesetas, según Le Quotidien), de todos los pueblos españoles. Esto fué, no hay duda, un espectáculo extremadamente pitoresco. El paso de los alcaldes, en número de diez mil, los unos burgueses opulentos, vestidos de gabanes de pieles y calzados elegantemente; los otros rudos campesinos con chaquetas cortas, un largo tapabocas al cuello y llevando por el frío picante, zapatillas de tela, susetas en la masa apilada en la plaza de Oriente, un vivo movimiento de curiosidad. Detrás de los alcaldes, iban los concejales agrupados alrededor de sus banderas de formas y colores diferentes; banderas recordando los grandes actos de la edad media, estandartes ofrecidos a tal o cual villa por los reyes católicos o por Felipe II. Heraldos con suntuosos trajes de terciopelo armat bordados en oro, formaba la guardia de honor de esas reliquias venerables. Sobre el gran balcón, delante la fachada del palacio, la familia real y los miembros del directorio. El rey en traje de general mira pasar impasible esta masa abigarrada, saludando militarmente las banderas de las municipalidades y respondiendo con una inclinación de cabeza a las aclamaciones provocadas a intervalos regulares por los organizadores de esta revista de funcionarios de la dictadura. (Subraya el que traduce).

Detrás las tropas y los batallones de somatenes, lidos de diversas regiones del reino, sigue una masa sin entusiasmo, pronta a la crítica.

El desfile de la última semana hubiera constituido una manifestación importante y significativa si los alcaldes y concejales presentes, hubieran sido elegidos por la población de los pueblos como lo quieren las leyes y las costumbres de todos los países modernos de todas las democracias. Pero, como todos lo saben, una de las primeras iniciativas del directorio militar fué la renovación de todos los alcaldes y concejales regularmente nombrados.

Esta operación sudar no ha sido posible sin dificultades, especialmente en las regiones donde, como Cataluña, el espíritu cívico y la hostilidad contra la dictadura, son particularmente acentuadas. En Barcelona, el general Llorens, gobernador civil, se encarga de hacer la lista de los concejales. Numerosas personalidades rehúsan aceptar un nombramiento hecho en condiciones tan anormales. Decidido a ejecutar, cueste lo que cueste, las órdenes del directorio militar, el general convoca en su oficina las personas designadas por él sin consultarlas previamente, y las da a escoger entre la sala de sesiones del consejo municipal y los locales disciplinarios de la fortaleza de Montjuich. Delante tal amenaza, cierto número de personajes, muy honorables, se inclinan.

¿Cómo crear en esas condiciones que los representantes de los pueblos españoles hayan ido a ofrecer al rey el homenaje espontáneo de sus administrados? ¿Cómo interpretar el silencio de la opinión como una adhesión a la política gubernamental? Bajo el régimen de excepción establecido desde hace diez y seis meses en España, la voluntad popular no ha tenido ninguna ocasión de manifestarse. El parlamento cerrado; las corporaciones públicas, bajo el dominio del dictador; los periódicos son suprimidos, suspendidos o sometidos a una censura de las más severas; los periodistas que intentan escribir contra la dictadura son apresados si son españoles y amenazados de expulsión si son extranjeros; el secreto de la correspondencia es violado, etc.”

Sigue diciendo que en Cataluña la dictadura es más bárbara, y casi todos los periódicos han sido suprimidos, cerradas cientos de sociedades, prohibida la enseñanza catalana y los cánticos en catalán. En Valencia se confisca los bienes de Blasco Ibáñez (que él esperaba al lanzarse a la púls contra Alfonso y su régimen, como recordará el lector), hace arrancar, a las tres de la mañana, clandestinamente, la placa de una calle con el nombre del novelista; y así y todo no pudo impedir el desfile delante el atadé de su esposa fallecida (unos veinte mil).

En Madrid, en diciembre veinte y siete, los antiguos ministros fueron a palacio a depositar su tarjeta por el santo de la reina y el 23 de enero apenas una docena lo hicieron por el cumpleaños del rey.

Por otro lado, Romanones ha pedido autorización para reunir a los liberales de toda España en un congreso y declara que están decididos a obrar dentro o fuera de la ley. Y Alba, sobre cuyo proceso los jueces han dado un no ha lugar, exige que declare el directorio la falsedad de sus acusaciones, cosa que no hará.

## Por las minas de Scranton, Pa.

### Tres conferencias.

A pesar del tiempo glacial que nos presenta este invierno, y lo defectuoso que está para la propaganda, por no ser fácil el tránsito por las calles, el compañero P. Esteve se decidió a vencer todas estas dificultades, y otras más que a él le afectan, saliendo de New York, a propuesta de algunos compañeros de ésta, para pasar entre nosotros dos días.

El sábado siete del mes en curso, a las siete de la noche, se dieron dos conferencias, en el salón de la colonia italiana, en Jessup, Pa., una en italiano y en español la otra.

El compañero Baidini, de New York, redactor de "Umanità Nova", fué el primero que ocupó la tribuna en italiano. El joven y entusiasta compañero sostuvo el auditorio dos horas y media, versando sobre la Dictadura del proletariado. Bate buen compañero, con argumentación razonable y elocuente oratoria, fué tratando punto por punto, y describiendo los pasos de la revolución rusa hasta estos últimos momentos. Deduciendo con palabras sencillas que en Rusia hoy no hay libertad; que el pueblo ruso sufre hambre, persecución y miseria; que las mismas armas que han hecho y defendido la revolución hoy se vuelven contra el pecho de los mismos trabajadores.

Combatió con enérgicas razones todo gobierno, toda dictadura, llámase como se llame. Como el tema era tan interesante, arrancó grandes aplausos del auditorio, prosiguiendo la conferencia al día siguiente.

Esteve, para que ocupara la tribuna en español. A las diez y media sube el compañero Esteve a la tribuna; pero como el tiempo no le permitía extenderse mucho, disertó sobre emancipación social, lo que en breves y sinceras palabras, descubrió el mal que ejerce sobre la clase trabajadora en estos momentos, cuando el enemigo procura salvarse, no importándole las necesidades del pueblo que suada y trabaja.

Se ha descubierto un nuevo esclavo, dice,—pero este nuevo esclavo, el esclavo moderno, es el esclavo más inteligente que se ha conocido a través de todos los tiempos. Es la máquina; ésta es el esclavo moderno, ésta es la que venció todos los obstáculos en bien del hombre. Esta, de la que todos se benefician, todos la explotan y que rinde fabulosos capitales, posee una condición que no poseen los trabajadores con crearse hombres inteligentes. Si no se la cuida en debida forma, si no se la limpia, si no se le pone el combustible necesario según su capacidad, sino se la engrasa; si, en fin, no se tiene todo lo necesario para funcionar, no trabaja. Nosotros, en cambio, trabajamos en toda forma, con tal que nos sepan engañar. Estas son las diferencias que hay entre los dos esclavos. Uno que no habla y se hace respetar; el otro, sabiendo hablar para defenderse, deja que todos le exploten como andrujo mal oliente. Terminó con grandes aplausos del público, que atenta y aerenamente le escuchó en toda su conferencia.

A las dos de la tarde del día siguiente, ya un gran número de trabajadores esperaban en el "billar" español de Scranton, Pa., donde se había de celebrar la conferencia. Al poco rato se da principio al acto, cuando en pocos minutos ya estaba el local abarrotado de gente.

Imposible sería el poder insertar en estas columnas todos los puntos y temas que ha hecho mención; pues con sus palabras pedagógicas del ideal anarquista, hizo resaltar el ánimo de los trabajadores, sorprendiéndolos con ejemplos de la historia, el morbus de esta sociedad. No se conformó con tratar sólo un tema, sino que, aprovechando la oportunidad por ser la primera vez que hablaba en este pueblo, quiso orientarnos de todas las sectas, tanto políticas como religiosas. Se remontó a los tiempos pasados, comparó los presentes y entreveo un porvenir inmejorable demoliendo la clase capitalista, causa de tantos males.

La transformación de esta sociedad, dice,—no puede ser obra de nadie, más que de nosotros mismos; nada podemos esperar de todos cuantos pretenden representarnos si les entregamos nuestro poder. La libertad, tenemos que conquistarla nosotros mismos, no esperando que nos la traigan, porque jamás nos llegará. Y así, con afirmaciones maestras y fáciles de comprender, se extendió largo tiempo, tocando más o menos todos los problemas que envuelven la sociedad.

Combatió todos los gobiernos, desde Mussolini a Primo de Rivera, desde el demócrata al republicano, porque en todos se encierra un enjambre de bandidos, asesinos y usurpadores... Recomendó a los trabajadores tomen interés en su propia emancipación, no confiando a los demás lo que deben hacer ellos mismos, para así tener éxito en el triunfo total de la gran revolución social.

Ha sido una gran jornada, actos como éste, debieran ser repetidos con frecuencia; lo que haremos con mucho gusto tantas veces nos sea posible. Así se hace la propaganda, así se lleva la luz al pueblo, así poco a poco se van haciendo conscientes en las masas proletarias. Y vos-

Londres 8 Febrero 1925.

TENGAN EN CUENTA.

cuantos esperan contestación a sus cartas, que por muchos que hasta ahora me ha impedido el hacerlo la falta material de tiempo, yo bien deseo poder atender a todo y a todos; mas no es absolutamente imposible. Tengo que concretarme a hacer lo que puedo, no lo que quisiera. No atribuya nadie a falta de voluntad, o a descuido lo que sólo se debe a la imposibilidad de que yo pueda atender debidamente a todo el trabajo que sobre mí pesa.

## Por las minas de Scranton, Pa.

### Tres conferencias.

A pesar del tiempo glacial que nos presenta este invierno, y lo defectuoso que está para la propaganda, por no ser fácil el tránsito por las calles, el compañero P. Esteve se decidió a vencer todas estas dificultades, y otras más que a él le afectan, saliendo de New York, a propuesta de algunos compañeros de ésta, para pasar entre nosotros dos días.

El sábado siete del mes en curso, a las siete de la noche, se dieron dos conferencias, en el salón de la colonia italiana, en Jessup, Pa., una en italiano y en español la otra.

El compañero Baidini, de New York, redactor de "Umanità Nova", fué el primero que ocupó la tribuna en italiano. El joven y entusiasta compañero sostuvo el auditorio dos horas y media, versando sobre la Dictadura del proletariado. Bate buen compañero, con argumentación razonable y elocuente oratoria, fué tratando punto por punto, y describiendo los pasos de la revolución rusa hasta estos últimos momentos. Deduciendo con palabras sencillas que en Rusia hoy no hay libertad; que el pueblo ruso sufre hambre, persecución y miseria; que las mismas armas que han hecho y defendido la revolución hoy se vuelven contra el pecho de los mismos trabajadores.

Combatió con enérgicas razones todo gobierno, toda dictadura, llámase como se llame. Como el tema era tan interesante, arrancó grandes aplausos del auditorio, prosiguiendo la conferencia al día siguiente.

Esteve, para que ocupara la tribuna en español. A las diez y media sube el compañero Esteve a la tribuna; pero como el tiempo no le permitía extenderse mucho, disertó sobre emancipación social, lo que en breves y sinceras palabras, descubrió el mal que ejerce sobre la clase trabajadora en estos momentos, cuando el enemigo procura salvarse, no importándole las necesidades del pueblo que suada y trabaja.

Se ha descubierto un nuevo esclavo, dice,—pero este nuevo esclavo, el esclavo moderno, es el esclavo más inteligente que se ha conocido a través de todos los tiempos. Es la máquina; ésta es el esclavo moderno, ésta es la que venció todos los obstáculos en bien del hombre. Esta, de la que todos se benefician, todos la explotan y que rinde fabulosos capitales, posee una condición que no poseen los trabajadores con crearse hombres inteligentes. Si no se la cuida en debida forma, si no se la limpia, si no se le pone el combustible necesario según su capacidad, sino se la engrasa; si, en fin, no se tiene todo lo necesario para funcionar, no trabaja. Nosotros, en cambio, trabajamos en toda forma, con tal que nos sepan engañar. Estas son las diferencias que hay entre los dos esclavos. Uno que no habla y se hace respetar; el otro, sabiendo hablar para defenderse, deja que todos le exploten como andrujo mal oliente. Terminó con grandes aplausos del público, que atenta y aerenamente le escuchó en toda su conferencia.

A las dos de la tarde del día siguiente, ya un gran número de trabajadores esperaban en el "billar" español de Scranton, Pa., donde se había de celebrar la conferencia. Al poco rato se da principio al acto, cuando en pocos minutos ya estaba el local abarrotado de gente.

Imposible sería el poder insertar en estas columnas todos los puntos y temas que ha hecho mención; pues con sus palabras pedagógicas del ideal anarquista, hizo resaltar el ánimo de los trabajadores, sorprendiéndolos con ejemplos de la historia, el morbus de esta sociedad. No se conformó con tratar sólo un tema, sino que, aprovechando la oportunidad por ser la primera vez que hablaba en este pueblo, quiso orientarnos de todas las sectas, tanto políticas como religiosas. Se remontó a los tiempos pasados, comparó los presentes y entreveo un porvenir inmejorable demoliendo la clase capitalista, causa de tantos males.

La transformación de esta sociedad, dice,—no puede ser obra de nadie, más que de nosotros mismos; nada podemos esperar de todos cuantos pretenden representarnos si les entregamos nuestro poder. La libertad, tenemos que conquistarla nosotros mismos, no esperando que nos la traigan, porque jamás nos llegará. Y así, con afirmaciones maestras y fáciles de comprender, se extendió largo tiempo, tocando más o menos todos los problemas que envuelven la sociedad.

Combatió todos los gobiernos, desde Mussolini a Primo de Rivera, desde el demócrata al republicano, porque en todos se encierra un enjambre de bandidos, asesinos y usurpadores... Recomendó a los trabajadores tomen interés en su propia emancipación, no confiando a los demás lo que deben hacer ellos mismos, para así tener éxito en el triunfo total de la gran revolución social.

Ha sido una gran jornada, actos como éste, debieran ser repetidos con frecuencia; lo que haremos con mucho gusto tantas veces nos sea posible. Así se hace la propaganda, así se lleva la luz al pueblo, así poco a poco se van haciendo conscientes en las masas proletarias. Y vos-

## Por las minas de Scranton, Pa.

### Tres conferencias.

A pesar del tiempo glacial que nos presenta este invierno, y lo defectuoso que está para la propaganda, por no ser fácil el tránsito por las calles, el compañero P. Esteve se decidió a vencer todas estas dificultades, y otras más que a él le afectan, saliendo de New York, a propuesta de algunos compañeros de ésta, para pasar entre nosotros dos días.

El sábado siete del mes en curso, a las siete de la noche, se dieron dos conferencias, en el salón de la colonia italiana, en Jessup, Pa., una en italiano y en español la otra.

El compañero Baidini, de New York, redactor de "Umanità Nova", fué el primero que ocupó la tribuna en italiano. El joven y entusiasta compañero sostuvo el auditorio dos horas y media, versando sobre la Dictadura del proletariado. Bate buen compañero, con argumentación razonable y elocuente oratoria, fué tratando punto por punto, y describiendo los pasos de la revolución rusa hasta estos últimos momentos. Deduciendo con palabras sencillas que en Rusia hoy no hay libertad; que el pueblo ruso sufre hambre, persecución y miseria; que las mismas armas que han hecho y defendido la revolución hoy se vuelven contra el pecho de los mismos trabajadores.

Combatió con enérgicas razones todo gobierno, toda dictadura, llámase como se llame. Como el tema era tan interesante, arrancó grandes aplausos del auditorio, prosiguiendo la conferencia al día siguiente.

Esteve, para que ocupara la tribuna en español. A las diez y media sube el compañero Esteve a la tribuna; pero como el tiempo no le permitía extenderse mucho, disertó sobre emancipación social, lo que en breves y sinceras palabras, descubrió el mal que ejerce sobre la clase trabajadora en estos momentos, cuando el enemigo procura salvarse, no importándole las necesidades del pueblo que suada y trabaja.

Se ha descubierto un nuevo esclavo, dice,—pero este nuevo esclavo, el esclavo moderno, es el esclavo más inteligente que se ha conocido a través de todos los tiempos. Es la máquina; ésta es el esclavo moderno, ésta es la que venció todos los obstáculos en bien del hombre. Esta, de la que todos se benefician, todos la explotan y que rinde fabulosos capitales, posee una condición que no poseen los trabajadores con crearse hombres inteligentes. Si no se la cuida en debida forma, si no se la limpia, si no se le pone el combustible necesario según su capacidad, sino se la engrasa; si, en fin, no se tiene todo lo necesario para funcionar, no trabaja. Nosotros, en cambio, trabajamos en toda forma, con tal que nos sepan engañar. Estas son las diferencias que hay entre los dos esclavos. Uno que no habla y se hace respetar; el otro, sabiendo hablar para defenderse, deja que todos le exploten como andrujo mal oliente. Terminó con grandes aplausos del público, que atenta y aerenamente le escuchó en toda su conferencia.

A las dos de la tarde del día siguiente, ya un gran número de trabajadores esperaban en el "billar" español de Scranton, Pa., donde se había de celebrar la conferencia. Al poco rato se da principio al acto, cuando en pocos minutos ya estaba el local abarrotado de gente.

Imposible sería el poder insertar en estas columnas todos los puntos y temas que ha hecho mención; pues con sus palabras pedagógicas del ideal anarquista, hizo resaltar el ánimo de los trabajadores, sorprendiéndolos con ejemplos de la historia, el morbus de esta sociedad. No se conformó con tratar sólo un tema, sino que, aprovechando la oportunidad por ser la primera vez que hablaba en este pueblo, quiso orientarnos de todas las sectas, tanto políticas como religiosas. Se remontó a los tiempos pasados, comparó los presentes y entreveo un porvenir inmejorable demoliendo la clase capitalista, causa de tantos males.

La transformación de esta sociedad, dice,—no puede ser obra de nadie, más que de nosotros mismos; nada podemos esperar de todos cuantos pretenden representarnos si les entregamos nuestro poder. La libertad, tenemos que conquistarla nosotros mismos, no esperando que nos la traigan, porque jamás nos llegará. Y así, con afirmaciones maestras y fáciles de comprender, se extendió largo tiempo, tocando más o menos todos los problemas que envuelven la sociedad.

Combatió todos los gobiernos, desde Mussolini a Primo de Rivera, desde el demócrata al republicano, porque en todos se encierra un enjambre de bandidos, asesinos y usurpadores... Recomendó a los trabajadores tomen interés en su propia emancipación, no confiando a los demás lo que deben hacer ellos mismos, para así tener éxito en el triunfo total de la gran revolución social.

Ha sido una gran jornada, actos como éste, debieran ser repetidos con frecuencia; lo que haremos con mucho gusto tantas veces nos sea posible. Así se hace la propaganda, así se lleva la luz al pueblo, así poco a poco se van haciendo conscientes en las masas proletarias. Y vos-

Londres 8 Febrero 1925.

TENGAN EN CUENTA.

cuantos esperan contestación a sus cartas, que por muchos que hasta ahora me ha impedido el hacerlo la falta material de tiempo, yo bien deseo poder atender a todo y a todos; mas no es absolutamente imposible. Tengo que concretarme a hacer lo que puedo, no lo que quisiera. No atribuya nadie a falta de voluntad, o a descuido lo que sólo se debe a la imposibilidad de que yo pueda atender debidamente a todo el trabajo que sobre mí pesa.

P. ESTEVE.

PRO CULTURA OBRERA

Alberico Pirari, 3.00.

Círculo Instructivo y Recreativo.

Local provisional 296 W. 10th St.

Abierto, días laborables, de 8 a 10 p. m.

Domingos todo el día.

M. Selje, 50; De varios en la Vatche-

ringa, 75; Ramiro Sosa, 1.00; Domingo

Bustamante, 50; J. A., 1.00; S. Briveiro,

25. Total, 2.75.

Colectado en el West por F. Patiño,

J. Díaz, 25; M. Trigo, 50; Calabaz,

30; Patiño, 15; Manuel Guillén, 25;

Un compañero, 20; Cualquiera, 10; F.

Ore, 65; Martínez, 15; G. Saso, 10; A.

Figueroa, 10; Cualquiera, 10; A. Sierra,

10; Checo, 10; Cualquiera, 65; F. Mos-

quera, 20; Manuel Suárez, 25; Rifón,

10; Allege, 20; José Sabin, 10; José

Anido, 20; Cabana, 50; Montero, 25;

C. Núñez, 25; Anelros, 25; Mosquera,

65; Dana, 15; M. Blanco, 20; Luis

Montero, 25; Juan Hlobre, 25; García,

25; E. Sánchez, 25; Juan Barreiro, 25;

Ebaristo Carou, 25; M. Vázquez, 15; M.

Rozo, 30; A. Vázquez, 25; Grubiel, 25;

Curro, 65; José Moran, 25; Y. Casti-

llo, 15; T. González, 65; Montañes, 15;

Torres, 10; Armada, 15; Leonardo Sa-

bedra, 15; M. M., 10; José Vizzo, 25;

Manuel Rodríguez, 50; Un compañero,

25; Otro compañero, 25; Aspro, 50; J.

Pérez, 25; Baleriado, 25; J. Lorenzo,

10; N. Gutiérrez, 50; Santiago Lora,

J. Crespo, 25; Gutiérrez, 25; Madariaga,

45; A. Bouba, 25; Paus, 25; J. Méndez,

25; Emilio López, 25; Manuel Olea, 1.00.

Total, 15.60.

Colectado en el West por Bernabé,

Mayaya, 25; J. Hernández, 10; Un com-

pañero, 25; Otro compañero, 10; Uno,

15; Marcelino Pita, 25; Jesús Suárez,

25; López, 10; A. Martínez, 10; J. Do-

barro, 20; J. Moscoso, 10; J. Vázquez,

10; A. Vázquez, Joaquín Montero, 20;

Felipe Illanes, 25; M. F., 25; J. M.,

M. Roel, 10; M. Cabrera, 10; S. Cabre-

ra, 10; A. Perelo, 20; J. Pona, 25; Ju-

lio Sánchez, 25; Juan González, 25; J.

Siso, 25; Manuel Fernández, 50. Total,

55.00.

Colectado en el South.

Romany, 10; Vicente Vallester, 10; F.

Torres, 25; Mayordomo, 65; Laundry

Sánchez, 25; Patrón, 25; Arregal, 15;

Puertorriqueño, 10; Bains, 20; Restau-

rant, 10; Amigo, 10; Barbero, 10; T. Es-

paña, 10; Patrón, 25; Amigo, 65; Casa,

Risena, 10; Manuel Careda, 65; Ramón

Fontela, 10; Amigos, 10; Manuel Silva,

25; José, 65; Juan, 65; Antonio, 10;

Carlos, 15; Arascuena, 10; Baigueta

González, 10; José Díaz, 15; J. Amigo,

50; Suárez, 50; Juan Soba, 25; Amigo,

15; José, 65; Cualquiera, 65; José, 10;

Enrique, 10; Juan, 15; Isidro, Mabe-

riga, 20; E. C., 10; José Cubero, 10;

Francisco Fernández, 25; Cualquiera, 25;

Antonio Longueira, 25; Compañero, 10;

